Suscricion.

En la capital. . . . . . 4'50 ptas. trimestre
Id. fuera de la capital. 5 id. id.
Ultramar en oro. . . . 18 id. semestre
Id. un año en oro. . . 25 id.
Extrangero. . . . . . 7'50 id. trimestre

Todo pago se entiende por adelantado.

Redaccion y Administracion, calle del Progreso, 4, 3.º-1.ª

LA LUCHA

Diario político, de avisos, noticias é intereses generales.

Anuncios.

En la 1.ª página una peseta la línea. En la 2.ª, 75 céntimos.—En la 3.ª, 50 id.—En la 4.ª, 25 y á los suscritores 12 cénts.—Anuncios mortuorios en la 4.ª página, desde cinco pesetas 50 cénts. en adelante.—Comunicados y remitidos de 1'50 á 5 pesetas la linea á juicio de la Administracion.
Insértese ó nó, no se devuelve el original.

Corresponsal en Paris para anuncios y reclamos, A. LORETTE, 61, Rue Caumartin.

AÑO XXI. | *Se publica todos los dias escepto los siguientes á festivos.* | GERONA, sábado 19 de Setiembre de 1891. | NUMEROS SUELTOS 25 céntimos. | N.º 4.487

Una anécdota de Fray Gerundio.

Ni un solo dia dejamos de dar nuestro paseo.

En cuanto el sol se hundía en Occidente, si era verano, ó en cuanto comíamos si era tiempo de invierno, el abuelo se agarraba á mi brazo, y yo guiando sus pasos inciertos le conducía siempre por el mismo camino á idéntico sitio.

Nuestro itinerario nunca cambiaba; el paseo era igual todos los dias.

Una larga calle que cruzaba el pueblo de extremo á extremo terminando en las afueras y prolongándose luego en una vereda tortuosa, nos llevaba à una carretera angosta y súcia, cuyo camino seguíamos hasta llegar á un escueto montecillo que se alzaba à la izquierda, próximo ya al paso-nivel.

Allí nos sentábamos él y yo, esto es, la ancianidad y la infancia, à esperar que el tren correo de la tarde traspusiera el soberbio puente que se levantaba frente al montecillo á cuyas faldas se deslizaba un humilde riachuelo, que al lamer las enormes pilastras que sostenían al puente, parecía sentirse orgulloso, no obstante su insignificancia, de que á causa de él se hubiera hecho aquella obra colosal.

Todas las historias de sus mocedades, sus recuerdos de la época escolar, sus aventuras de miliciano... confiaba el abuelo al nieto, sentados los dos en aquel montecillo esperando la llegada del tren; y cuando la corneta del guarda-aguja, anunciaba su aproximidad, al par que los trabajadores de la via dejábanla expedita á su paso, dando por terminada su peñosa faena, nosotros abandonábamos el duro asiento y en pié ya veíamos pasar al tren, retornando luego á nuestra casa donde la familia nos esperaba impaciente y temerosa de que el diablejo del timonel que guiaba aquella barca cargada de años, hubiese hecho alguna de las suyas en perjuicio del patriarca querido, cuya vela le habian confiado.

¡Pobre abuelo!... ¡Hoy aquellos sus recuerdos confiados al nieto, sirven para que éste lo recuerde á él!...

Una de aquellas tardes, para mí inolvidables, me relató la siguiente anécdota, que pinta el caràcter y revela las dotes excepcionales que de historiador atesoraba el insigne Fray Gerundio.

***

Allá por el año 25, entre los muchos estudiantes que se ilustraban en las aulas de la Universidad de Sevilla, se contaba D. Modesto Lafuente que se distinguía de todos por el teson con que sostenía sus afirmaciones y por la inimitable gracia con que satirizaba las ridiculeces todas de los tiempos aquellos.

Los catedráticos de la Universidad apreciaban en lo que valía al estudiante; solo uno de ellos le miraba con reserva.

Más de una vez el alumno habia rectificado al profesor errores de fechas históricas que cometía frecuentemente.

No era del agrado del maestro el que un discípulo le diera lecciones y buscaba por todos los medios de qué modo podria imponerle un castigo ejemplar. Él, todas las noches visitaba la casa del estudiante à ver si, como era de reglamento, aquel se hallaba estudiando, y ni una sola noche lo encontró ocupado en otra cosa que en estudiar; sus cálculos siempre le salian fallidos.

Un dia en clase, trabaron casi como de ordinario una discusión—respetuosa por parte del alumno—sobre el tema de costumbre: una fecha histórica. El maestro aseguró que era él quien estaba en lo cierto y el discípulo, aunque así no lo creyese, tuvo que aceptar como buena aquella **fecha.**

No era don Modesto hombre que dejase pasar una cosa contraria á la verdad sin rectificarla; pero viendo que en aquella ocasión le era imposible el hacerlo, juzgó más oportuno poner en ridículo al profesor.

A una hora fija, todos los dias, pasaba por la calle de la Universidad un pobre hombre que conducía un borrico, sobre el cual llevaba un serón que á su vez contenia dentro rosquillas, bizcochos y otros productos caseros, con cuya venta se mantenia el infeliz. Este cruzaba todas las calles de Sevilla, llevando del diestro al borrico, sin volver jamás la vista atrás como alguien no le llamase.

El plan que Lafuente expuso á sus compañeros para ridiculizar y vengarse de aquel catedrático, era ingenioso pero dificil en la práctica. No obstante, la suerte le fué propicia y el éxito coronó su plan.

Quitáronle el asno al vendedor, y para que este no notara la falta, un estudiante se determinó á sustituir al borrico, cojiendo el ronzal y siguiendo los pasos de aquel infeliz, mientras el cuadrúpedo era depositado en volandas por los demás escolares en la sala de descanso de los profesores. Llegó la hora de la clase, y cuando el maestro iba á ingresar en el aula, uno de los estudiantes le anunció que en la sala de descanso le aguardaba un *compañero;* ingresó en ella el profesor, y al ver al *compañero* que le esperaba, comenzó á gritar de tal modo que el Rector y los demás profesores acudieron presurosos á ver qué sucedia.

Quejóse el ofendido al rector, atribuyendo el hecho á Lafuente, y en tanto sus demás compañeros y el rector mismo hacian esfuerzos inauditos por no reir la ocurrencia del estudiante, se presentó éste á ellos, declarándose autor del hecho y expresando la causa que lo habia motivado.

Entre tanto unos zapateros, que oyeron al vendedor vocear rosquillas, le dijeron despues de muchas burlas y risas que lo que llevaba era un estudiante, y el pobre corrió desolado á la Universidad à contar al rector lo que le sucedía.

Diéronle su jumento y una buena propina los estudiantes, con lo que el vendedor ambulante quedó tan satisfecho, que pidió inocentemente la repetición, cuya palabra puede suponerse la gracia que le harian al chasqueado maestro.

La ocurrencia de don Modesto Lafuente tuvo mucha resonancia, y el profesor, lejos de pedir para él un castigo ejemplar, confesó lo injusto de su anterior comportamiento ofreciéndose á ser desde entonces modelo de amigos de su discípulo.

Muchos años màs tarde hubo quien se encontró al profesor de la anécdota ya viejo y caduco y al recordar à don Modesto Lafuente, vertía lágrimas y dedicaba frases de conmiseración á sus compatriotas que no adivinaron el talento de aquel satírico Fray Gerundio que legaba á España la Victoria de sus vicisitudes, monumento literario y obra póstuma de aquel maravilloso talento que se llamó don Modesto Lafuente.

Luis Rodriguez Varo.

Velocidades grandes.

El progreso no pronunciará jamás la última palabra, y en el inmenso campo de la ciencia sigue á un adelanto otro, y las maravillas de ayer quedan obscurecidas por las que hoy se ofrecen.

Cuando en 1866 el vapor *Scotta* acababa de salvar en ocho días, diez horas y cuarenta y ocho minutos la distancia de 2.768 millas que separan la embocadura del puerto de Queentown del faro de Sandy Hook, en la bahía de Nueva York, creyeron algunos que no podia hacerse **navegación más rápida.**

Los hombres de ciencia encogiéronse de hombros, pronunciando al mismo tiempo la frase tan conocida: «¡Quién sabe!», y ocho años despues el *Baltic* adelantaba á su antecesor en algunas horas.

Y así ha sucedido, en efecto; según las noticias que se han recibido de Nueva York, á donde llegó el *Teutonic* despues de recorrer la misma distancia que el *Magestic*, empleando dos horas y algunos minutos menos; porque ha de tenerse en cuenta que si bien el *Magestic* tardó cinco días, dieciocho horas y ocho minutos, y el *Teutonic* cinco días, dieciseis horas y treinta y un minutos, este último recorrió una milla màs que el otro, siendo el primer buque que en una singladura ha recorrido 517 millas.

Ahora para que se vea como el progreso, en lo que se refiere à la rapidez de la marcha, se ha realizado, pondremos á continuación el cuadro comprensivo de los buques que han hecho las travesías más rápidas, siempre tomando como punto de partida el Roc Ligh, en Queenstown, y llegada al faro de Sandy Kook en Nueva York:

«1886, vapor *Scotia*, 8 días, 10 horas, 48 minutos; 1873, *Baltic*, 7 días, 20 horas, 9 minutos; 1875, *City of Berlín*, 7 días, 15 horas, 48 minutos; 1876, *Germanic*, 7 días, 11 horas, 37 minutos; 1879 *Britannic*, 7 días, 10 horas, 53 minutos; 1880, *Arizona*, 7 días, 7 horas, 23 minutos; 1882, *Alaska*, 6 días, 18 horas, 37 minutos; 1884, *Oregón*, 6 días, 11 horas, 9 minutos; 1884, *América*, 6 días, 11 horas, 0 minutos; 1885, *Etruria*, 6 días, 5 horas, 31 minutos; 1887, *Umbría*, 6 días 4 horas, 34 minutos; 1889, *City of París*, 5 días, 19 horas, 18 minutos; 1891, *Majestic*, 5 días, 18 horas, 8 minutos; 1891, *Teutonic*, 5 días, 16 horas, 31 minutos.

Noticias locales y generales

No podemos transijir con las injusticias, y por esa intransigencia nos vemos obligados á no poder aplaudir la actitud que para con el señor Campos ha tomado el Alcalde señor Tuyet, cuyo primer acto de enerjía ni comprendemos ni nos explicamos tratándose de un Médico.

D. José Campos viene ejerciendo el cargo de Delegado de Sanidad municipal desde Mayo del pasado año, y viene ejerciéndolo con aplauso del vecindario, menos de cuantos son vendedores de mala fé. Durante este período de tiempo, la salud del vecindario ha estado perfectamente defendida, **las denuncias contra** los **sofisticadores de artículos de primera necesidad han menudeado de lo lindo, las multas** propuestas é impuestas contra los defraudadores no han escaseado, y los que buscan hacerse ricos á costa del vecindario, se han visto expuestos á la vergüenza pública, gracias á la enerjía con que ha sabido remitirnos las listas de los descubiertos y castigados para su publicación; el repeso ha funcionado, la hijiene pública ha tenido en él un constante vijilante que sin cansancio alguno se ha metido en los centros

LA NOVIA DE SAN PEDRO.

Caminaban Nuestro Señor Jesucristo, San Pedro y San Juan, y hablaban de unas cosas y otras.

—Es preciso que te cases, Pedro,—dice de improviso el Señor.

—¿Casarme á mi edad, Maestro?

—Sí; es preciso que te cases.

—Pero ¿con quién quereis que me case, Maestro?

—Con la primera que encontremos en el camino.

—Puesto que lo quereis, sea.

—Poco despues encontraron una muchacha fea y súcia, una criada de una quinta, con los piés descalzos y llenos de suciedad.

—Y bien, Pedro,—dice el Señor al verla.—Ahí tienes á la que debe ser tu mujer.

—No, ciertamente, no ha de ser esa,—respondió Pedro haciendo una mueca.

—¿Por qué no las has de querer?

—¿Por qué? Ved que fea es y qué súcia, y no es jóven por cierto.

—Tampoco tú eres jóven, ni tan guapo mozo como te crees. Bueno, que no quieres esa, será la primera que encontremos luego.

—Corriente, porque será difícil salir perdiendo.

Continuaron su camino y no tardaron en encontrar una vieja, apoyada en un baston, balanceándose, con los ojos ribeteados de encarnado y más súcia aún que la primera.

El Señor, al verla se sonrió, y volviéndose hácia Pedro, le dijo:

—Y bien, aquí tienes ahora á tu futura.

—Nunca—respondió Pedro volviendo la cabeza y haciendo una horrible contorsion. —Era mejor la primera; pero no quiero ni la una ni la otra.

—Te encuentro muy difícil, amigo; pero no importa. Será preciso que te conformes con la primera que encontremos ahora.

—Bueno: no puede ser peor que las dos qne hemos visto.

Y continuaron su camino y encontraron otra vieja solterona cargada de espaldas que se sostenía en un palo nudoso y que con dificultad adelantaba un pié del otro. Era además coja, tuerta y no tenía en la boca más que dos colmillos negros, que temblaban á cada paso que daba. Se hubiera dicho que era una verdadera bruja; y que estaba cubierta de unos harapos tan súcios y desgarrados, que solo de verla daban náuseas.

—Vaya, Pedro, aquí tenemos á tu novia,—dice el Señor.

El pobre Pedro dió un gran suspiro, volvió la cabeza de disgusto, y no dijo ni una sola palabra.

—No hay que replicar;—añade el Señor; es preciso que te cases con esta, puesto que has desdeñado otras dos que tal vez valían más. Os casareis en el primer pueblo á que lleguemos.

Y continuaron su camino acompañados de la vieja, que, á pesar de su edad y su estado miserable, se creía dichosa de encontrar un marido. Pero Pedro no quería ir á su lado, ni aún mirarla, y el Señor le daba broma y le encargaba que fuera más galante con su novia y la diera el brazo. Marchaba algunos pasos detrás, con la cabeza baja y muy triste.

***

Llegaron así á una herrería donde habia un maestro muy afamado en el pais, y á quien no se hablaba sino con mucho respeto, y llamándole siempre gran artísta, el primero de todos los herreros.

—Entremos un poco aquí,—dice el Señor á sus compañeros de viaje.

Entraron los cuatro, y Jesús dijo al maestro herrero:

—¿Me permitireis, maestro, hacer un pequeño trabajo en vuestro yunque, porque tambien yo soy herrero.

El maestro miró con un aire desdeñose al que hablaba de aquella suerte, alzó las espaldas y no contestó. Pero su aprendiz dijo:

—No se habla de esa manera á mi amo, porque habeis de saber que es el primer herrero del mundo, que no hay otro que le iguale, ni aun que se le acerque.

—¿Cómo hay que hablar, pues, á vuestro amo?

—De esta manera, con el sombrero en la mano: «Salud á vos, gran herrero, maestro herrero, ¿tendriais la bondad de permitirme hacer un pequeño trabajo en vuestro yunque?»

de la miseria como en las cloacas y pozos de hedor asfixiante; en una p alabra, D. José Campos se ha indispuesto con mucha. jente perjudicando sus intereses particula. res;por cumplir con el cargo que le confió el Ayuntamiento.

Cuando todo esto sucedia, el señor Tuyet, no solo pide de pronto la separación del señor Campos, si nó que fundándose en la ley, dice que es incompatible por cobrar de la provincia y añade que, como Ordenador de pagos, no consentirá poner su firma en ningun libramiento para pago de lo que se debe á dicho señor, cuando el señor Campos no ha dado motivo, que sepamos, para esa separación, cuando el señor Campos no ha cobrado un céntimo de lo que se le asignó, y cuando las quinientas pesetas que se le deben dar aun, no tienen el carácter de sueldo y sí solo de gratificación, porque si el señor Tuyet se fija, no hay haber que compense el trabajo que ha venido haciendo el señor Campos, no obstante haberlo nosotros censurado alguna vez por exceso de celo.

No es asi como deben pagarse los servicios y voluntades; no se encontrarà otro que haga el trabajo que hacia el señor Campos, y esa medida del señor Tuyet que debe tener su *intríngulis* porque no puede ser otra cosa, créanos ó nó, ha disgustado al vecindario por lo mismo que encierra una injusticia y deja abandonados á los vecinos á voluntad de los vendedores sin conciencia y de los amantes de la suciedad.

Esto dejando aparte, que el no pagar al señor Campos lo que el Ayuntamiento le asignó como gratificación, es una solemne injusticia y un desagradecimiento sin ejemplar, porque la razón natural indica, que cuando se despide à un Empleado, se le paga el trabajo prestado por ley, por caridad, por consideración y por imposición de la propia conciencia.

Nos es en un pobre funcionario en donde el señor Tuyet debe desarrollar sus energías, nó; hay otros asuntos que merecen rigor, y han habido otros en que su antiguo carácter de hierro ha quedado muy marchito y muy baja su proverbial tenacicidad.

Créanos el señor Tuyet à quien sentimos no aplaudir en esta ocasión; lo que se propone hacer con el señor Campos nadie se lo aplaude, y cuando esto sucede,es prueba de que no tiene razón, porque nadie como la opinión pública se subleva ante las injusticias y abusos de autoridad y eso, dispénsenos nuestro amigo señor Tuyet le digamos, reune en nuestro concepto ambos caractéres.

—La federación de las secciones de albañiles, carpinteros, cerrajeros y fundidores, de Valls (Cataluña), han acordado no colocar ni reparar ninguna pieza mayor perteneciente á los citados ramos, que no esté construida en la localidad, como balcones, barandas, rejas, máquinas, visagras grandes, en fin, todo lo que sea pieza mayor.

En hierro fundido no elaborarán los cerrajeros ninguna pieza no fundida en la población, exceptuando aquellas que por la competencia de precios, tengan que fundirse fuera.

Esto es un proceder despótico y un atentado al derecho. Si esos operarios federados tuvieran que emigrar por falta de trabajo y se encontraran que los propietarios se negaban á darlo á cuantos no hubieran nacido en sus localidades respectivas ¿qué dirian?

Y esos se llamaràn más liberales que Riego y más republicanos que Pí. De seguro.

—El oficial de esta Administración de Contribuciones nuestro apreciado amigo D. Gaspar Torres, ha sido ascendido en el escalafón de empleados y nombrado Inspector de Hacienda en esta provincia.

Mucho nos alegramos que el señor Torres adelante en su carrera y vea reparadas en parte las injusticias y perjuicios que la voluntad de un Cacique màximo le irrogó, en detrimento de sus servicios y del bienestar de su numerosa familia.

—Han comenzado los trabajos preparatorios para las maniobras militares que las fuerzas de la guarnicion de Valencia celebrarán durante el mes de Octubre.

La zona de operaciones comprenderá los pueblos de Serra, Torres-Torres, Estivella y Gilet. Las fuerzas se dividiràn en dos grupos: uno, que tendrá por base à Liria, y otro que operará cerca de Sagunto.

—Rogamos al dignísimo señor Administrador del *Boletin Oficial*, encargue á sus Repartidores no se olviden de dejar en esta Redaccion los números respectivos el mismo dia que se repartan al público, porque el del lunes tuvimos que reclamarlo por medio de uno de nuestros operarios, y el del miércoles todavía no lo hemos visto.

Es un ruego que agradeceremos sea atendido.

—La Sociedad *La Regional*, á las nueve de la noche de hoy, celebrará una reunion en su domicilio social al objeto de nombrar una comision que organice el medio de arbitrar fondos á beneficio de los damnificados por las inundaciones de Consuegra y Almería, lo que no podemos menos de aplaudir tratándose como se trata,de reparar desgracias de las que han sido víctimas tantas y tantas familias, que en suelo lejano están pidiendo con lágrimas en los ojos una limosna para contrarestar al enemigo más cruel de la humanidad, la miseria.

No podemos menos de esperar de los caritativos corazones de nuestros convecinos, no serán sordos á las súplicas de infinidad de familias que se encuentran sin hogar y sin pan, que es lo más necesario para la subsistencia.

Agradecemos la invitacion que se nos ha remitido, á la que procuraremos corresponder mandando á uno de nuestros Redactores á la expresada reunion.

—Se ha formado proceso judicial contra una curandera de la provincia de Leon que asistió á un funcionario de consumos, el que falleció á los pocos momentos.

—Mañana á las 10 de la noche, la Sodiedad *Liceo Gerundense* celebrará baile en sus elegantes salones, el que promete estar concurrido.

—Desde unos dias hace,se encuentra en esta ciudad una hermana del señor Juez de primera instancia de este partido señor Mifsut, á la que damos nuestra cariñosa bienvenida.

Dicha simpática señorita se propone pasar en Gerona,al lado de sus cariñosos hermanos, una temporada.

—El Ayuntamiento de Figueras ha tomado la iniciativa para convocar á una reunión de autoridades para ver el modo de arbitrar recursos con que aliviar la suerte de los que lloran en la miseria en Consuegra, Almería y demás puntos.

Aqui tampoco; nuestro Ayuntamiento está ocupado sin duda con la ropa de los jigantes,y permanece impasible ante aquellas desgracias. Siempre Figueras nos dá ejemplos que solemos seguir tarde y de mala manera.

—En la carretera de Orense á Vigo apareció, en término de Canedo y junto al Puente de Hierro, el día 8 del actual, el cadáver de un jóven labrador llamado José Rodríguez.

Este sostenía con el producto de su trabajo à su padre, ciego, y á su madre imposibilitada, y fué muerto por un miserable que le descerrajó un tiro, sin más motivo que el de haber intentado el infortunado jóven poner paz en una reyerta que el agresor sostenia con otro individuo.

¡Qué bárbaro!

—En los baños de la Merced, cercanos á Figueras, se celebrarán este año los dias de Nuestra Señora de las Mercedes, que se venera, como sabe el lector, el dia venticuatro del actual.

—Se ha ordenado la busca y captura del demente fugado de este Hospital provincial Juan Perpiñá Gou, vecino de Vilopriu y de 24 años de edad.

Tambien se ha ordenado la busca y captura del sarjento desertor del Rejimiento infantería de Aragon, Santiago Herrero Perez.

—El señor Gobernador civil ha remitido á los Alcaldes una Circular recomendándoles llenen y à su vez remitan al señor Ingeniero agrónomo de la provincia, un estado comprensivo de la riqueza pecuaria de su respectivo término municipal, consignando el ganado vacuno, asnal y caballar, mular, cerda y cabrío, destinado á uso propio, á labor y á renta.

—Se hallan terminados tres pilares del nuevo puente sobre el Ebro en Zaragoza, y en la actualidad se trabaja en la construccion del cuarto, que se hallará en breve terminado.

—En la iglesia de las Siervas de San José, empezará hoy un solemne novenario que, en accion de gracias, un devoto dedica á la Vírgen del Cármen, empezando la funcion todos los dias á las siete de la tarde, en la que se rezará el Santo Rosario con letanía cantada, seguirá la lectura de la novena y gozos cantados tambien, finalizando tan devota funcion con una Salve.

Ocupará la cátedra sagrada, el elocuente orador M. I. Sr. D. Pablo Ayala y Lopez,canónigo de nuestra Santa Iglesia Catedral.

—Mañana se celebrará en la villa de Besalú la féria llamada del tercer domingo, lo cual promete estar muy concurrida, especialmente de ganado de todas clases, si el tiempo no lo impide.

—Despues de haber prestado sus servicios en Consuegra, antes de ayer llegaron à Barcelona para embarcarse con rumbo á Filipinas, trece frailes agustinos.

—Ocupándose *La República*, órgano del Marqués de Santa Marta, del último discurso del señor Pí y Margall, dice:

Proseguiremos combatiendo el regionalismo y á los regionalistas. Esta empresa importa mucho á todos los españoles, y sobre todo á los republicanos federales, que están muy interesados en purgar su programa de afirmaciones que son á la vez separatistas y reaccionarios.

Siguen pues las armonías.

—Desde Marsella, telegrafía á un colega un individuo de la peregrinación diciendo:

En el trayecto de Gerona á Figueras un terrible sacundimiento del tren nos asustó á todos los viajeros.

Pasados algunos momentos, parado el tren y recobrada la tranquilidad al vernos sanos y salvos, pudimos saber que acababa de inutilizarse la máquina.

Se pidió otra á Port-bou desde la estación de San Miguel de Fluviá, y al cabo de dos horas que tardó en llegar pudimos continuar el viaje.

En las estaciones del tránsito muchas personas saludan con entusiasmo á la peregrinación y á los dignos obispos.

Se han unido al tren durante el trayecto 20 wagones.—F. Santana.

No sabiamos una palabra de ese accidente ni hemos oido hablar de ello.

—Según leemos, el dia diez y seis llegaron á Roma los peregrinos salidos de Barcelona hace cuatro dias. Seis perdieron el tren en Marsella y como algunos quisieran saludar al Pretendiente en Viareggio, el señor Obispo de Tortosa lo prohibió terminantemente.

—El vecino de Llansá D. Vicente Bosch y Cervera, ha solicitado permiso para construir una casa de planta baja en el puesto de dicha villa, habiéndose señalado treinta dias de plazo para que reclamen en esta sección de Fomento cuantos se crean perjudicados.

—Según una estadística que tenemos á la vista, en el pueblo de Krantz, Hungria, el 80 por 100 de las defunciones anuales son producidas por hidropesía y aplopegia; y el 20 por 100, por enfermedades propias de la mujer. Experimentos recientes han demostrado, que la mortalidad à cau-

---

Jesús repitió.

—Con placer, ahora que me hablais como conviene,—respondió el orgulloso artista.

La madre del herrero, vieja y caduca, se calentaba cerca del fuego. Jesús le rogó que se alejara un poco, y cogiendo entónces á la novia de Pedro, la arrojo al horno.

—¿Qué haceis, bribon, exclamó la madre del herrero?

—Dejadme, buena mujer, y no os inquieteis; es por su bien como vais á ver.

—¡Gracias á Dios,—pensó Pedro,—ya me he librado de ese espantajo de novia!

Poco despues el Señor sacó á la vieja del fuego con unas tenazas, y colocándola sobre el ynnque, como una masa de hierro rojo que se saca del horno, dice à Pedro y Juan:

—Vamos, tomad cada uno un martillo y dad de firme.

Tomaron los martillos y empezaron á golpear sobre la vieja como si fuera hierro, y sobre todo Pedro, que daba con desusado coraje.

Después el Señor la volvió al horno la retiró y la golpeó otra vez sobre el yunque. Por tres veces se hizo la misma operación. La novia de Pedro, á fuerza de fuego y de martillazos, perdió su cojera y todas las deformidades y se convirtió en una bella y graciosa jóven, con admiración de todos.

—Vamos, herrero, maestro herrero, el primero de los herreros, ¿sois capaz de hacer otro tanto?—preguntó Jesús al artista.

Nada respondió el herrero, estaba ensimismado.

—Aunque os haciais llamar el primero de los herreros, creo que habeis encontrado un maestro,—dijo Pedro.

—Es posible, pero me ensayaré, porque no puedo creer aún que pueda haber herrero en el mundo capaz de hacer en el oficio lo que yo no haga.

***

Los tres viajeros salieron acompañados de la hermosa jóven.

San Pedro estaba contento de verse con una novia tan jóven y bella, y no se hacia rogar para acercarse à ella.

Apenas dejaron la herrería, cuando el maestro dijo.

—Tambien yo haré lo que ha hecho ese hombre, para que no se diga que hay quien me gane en el oficio:

Y cogiendo á su madre, la echa al horno.

Pero ¡ah! cuando la retira para colocarla en el yunque, á cada golpe que da, sale sangre de todas partes y caian pedazos de carne y huesos quemados.

Seguian golpeando el maestro y aprendiz; pero no llegaban à fabricar la hermosa muchacha que esperaban.

El herrero, pesaroso y desolado de haber matado à su madre, é inquieto de las consecuencias que podian resultar contra él, corrió á alcanzar á los tres extranjeros y los vió de lejos y empezó á gritarles:

—¡Eh, eh! ¿No me oís, señores extranjeros?

Bien oían ellos; pero se hacian los sordos continuando su camino. Entonces el herrero cambió de lenguaje, y gritó:

—Maestro, querido maestro, por el nombre de Dios...

—¿Qué hay?—preguntó por fin el Señor, y se paró:

—¡Ay, señor! Me ocurre uua gran desgracia.

—¿Qué os ha pasado, maestro herrero, el primero de los herreros?

—¡Mi madre, mi pobre madre que la he muerto!

—¿Como ha sido eso?

—He querido hacer como vos; rejuvenecerla, y la he matado.

—¿Cómo? ¿Pues no habias dicho que erais el primer maestro herrero del mundo?

—Sí; pero despues de lo que veo no sé nada al lado vuestro; os pido perdon.

—¿Querías mucho á vuestra madre?

—¡Oh! sí, muchísimo.

—¿Sentís su muerte?

—La siento en el fondo del corazon. Devolvedme mi madre.

—Bueno; pues volvéos á vuestra casa y encontrareis á vuestra madre sana y buena. Pero en adelante sed màs modesto, y no digais que no hay maestros para vos.

El herrero volvió á su casa y encontró á su madre calentándose, como siempre, al lado del fuego; y esta fué una buena lección para que fuera ménos orgulloso en adelante.

—¿Y San Pedro se casó?—pregunta un curioso.

La historia no lo dice; pero yo creo que fué casado, porque he oido hablar de hijos de San Pedro y existe un bonito cuento que lleva este título.

DE LUZEL.

Las inundaciones.

Madrid, 17.—Los periodistas de Madrid postulan por las Calles de esta corte recogiendo socorros para los inundados.

La suscricion en favor de los inundados aumenta en toda España y este grandioso espectáculo de la caridad viene á enjugar las lágrimas de millares de familias que han quedado sumidas en la miseria.

Las noticicias recibidas de Consuegra, dicen que solo continúan allí los trabajos de inhumacion de cadáveres, demolicion de las casas ruinosas y cremacion de los animales.

Ha llegado á dicha poblacion el ministro de Fomento, acompañado del Intendente de Palacio, siguiéndose el reparto de socorros á los perjudicados por las inundaciones.

El relato de los incidéntes desgarradores que se han desarrollado durante la castástrofe seria interminable.

El Ayuntamiento de Madrid ha acordado dar un voto de gracias al pueblo de Lóndres, por su cooperacion para socorrer á las victimas de las inundaciones ocurridas en España. Tambien ha acordado contribuir con 25.000 pesetas á la suscricion nacional.

El Director de Beneficencia y Sanidad ha ido á Consuegra con objeto de dictar sobre el terreno las oportunas disposiciones higiénicas.

El ministro de Fomento y el Director de comunicaciones regresarán mañana á Madrid.

Se establecen en Consuegra tiendas de campaña para albergar á los desamparados. Se trabaja con grandísima actividad en el enterramiento de cadáveres y en la demolicion de casas ruinosas. Han sido enterrados ya mil cadáveres y se reciben noticias de que quedan todavía centenares de cadáveres insepultos.

La cuestion de los periodistas madrileños produce escelentes resultados. Ahora postulan en los cafés y teatros y mañana continuarán sus gestiones.

Se ha confirmado oficialmente que el número de muertos en Consuegra escede de mil quinientos y el de animales de mas de cuatro mil.

La *Iberia* dice que España ha contraido desde hoy una deuda de gratitud eterna hácia la nacion Inglesa.

San Sebastian, 17.—S. M. la Reina D.ª María Cristina no irá por ahora á Consuegra; mas tarde se pensará en ello.

Los periódicos de esta localidad abrirán mañana una suscricion para las víctimas de Consuegra. El mismo dia deben reunirse los directores de periódicos.

En la reunion celebrada por los periodistas de esta localidad, se ha acordado dar una funcion en el teatro, destinando sus productos al socorro de las víctimas de las inundaciones de Consuegra. La Diputacion provincial ha votado 5.000 pesetas con el mismo objeto. El gobernador civil recaudará los fondos que se obtengan en la reunion que debe celebrarse el domingo.

Los periódicos de Bayona han abierto suscriciones y dicen que la prensa de París responderá como lo hizo cuando ocurrieron las inundaciones de Múrcia.

Madrid, 18.—En Consuegra van construyéndese barracas provisionales para cobijarse los que han quedado sin hogar.

Las casas nuevas se emplazarán en un cerro inmediato, formando un nuevo pueblo.

El Ayuntamiento de Madrid remitirá 5,000 duros.

Se nombrará de Real órden una junta que se encargue de la distribucion de los fondos que se recauden.

Los enterramientos siguen en Consuegra.

Se aplica la cremacion de cadáveres al gran número de cuerpos de mulos, caballos, etc.

Una comision del Ayuntamiento de Toledo ha salido para repartir 3,000 pesetas.

CATÁSTROFE EN GANDESA.

Escriben de Gandesa que el pasado domingo, de cinco á seis de la mañana, empezó á llover de modo tan terrible, que á las siete estaba aquella vega convertida en un verdadero lago, hasta el punto que, en la villa de Aubá, el nivel del agua llegaba seis palmos más alto que en las grandes avenidas.

Entre doce y una repitióse la lluvia torrencial, y cuando la mayoría del vecindario salia de la iglesia, estalló un trueno horroroso y á la vez un relámpago, que envolvió en fuego la iglesia y los alrededores. Un rayo acababa de caer en la cúspide de la torre de la iglesia rompiendo parte de la cruz en que remata, de la bóveda que la sostiene, y la mayor parte de las maderas que aguantan la techumbre.

Las piedras desprendidas dieron en la baranda del balcon de la torre, de la que á su vez se desprendieron algunos sillares que, cayendo encima del tejado de la iglesia, lo atravesaron, aplastando en su caida á un vecino, que quedó muerto instantáneamente á dos metros de la puerta. Al mismo tiempo, uno de los sillares partia el pié á otro sujeto, labrador, que salia de la iglesia. Un niño de corta edad salió de entre los escombros, salvándose milagrosamente, sin más percance que un rasguño en un pié.

En lo alto de una torre estaban al estallar el rayo cinco chicos, quedando uno de ellos con el brazo derecho cortado en redondo, la cara amortada, el cabello chamusqueado y más muerto que vivo; otro quedó sordo y mudo, y los tres restantes se salvaron con el consiguiente susto.

Añade un testigo presencial, que al verse la gente envuelta por el rojizo resplandor del rayo, cayeron al suelo la mayoria como atontados, quedando otros sentados, cojida la cabeza con las manos, sin darse cuenta de cuanto pasaba.

Ha sido necesario hacer la amputacion de un brazo á uno de los heridos, quien se encuentra tan abatido, que se teme por su vida.

En todos los vecinos de Gandesa es indescriptible la consternacion que han causado tales desgracias, acaecidas casualmente en uno de los dias dedicados á festejos y diversiones.

TELÉGRAMAS.

Madrid, 17.—El gobierno marroquí ha entregado al ministro de España en Marruecos la cantidad de 100.000 pesetas en concepto de indemnizacion del laud «San Francisco.»

Circula el rumor de que la Reina persiste en la idea de ir á Consuegra, pero los ministeriales lo niegan.

El lunes vendrá el señor Cánovas á Madrid, en donde permanecerá algunos dias, volviendo despues á San Sebastian hasta que regrese la Corte.

Cascaes, 17.—El Rey y familia Real han llegado á esta ciudad en donde permanecerán hasta el mes de Octubre. Los habitantes han salido al encuentro de SS. MM. hasta Cintra. El recibimiento ha sido brillante y entusiasta. El Alcalde ha leido un discurso de adhesion al Monarca. Por la noche habrá iluminaciones y músicas. Los trenes llegan atestados de viajeros procedentes de Lisboa. SS. MM. asistirán el domingo á las regatas nacionales. Han llegado á Cascaes el ministro de Hacienda, señor Carvalhor y el de Obras públicas, señor Franco.

Paris, 17.—M. Carnot ha llegado á Vitry á las nueve de la mañana. El general Saussier le ha presentado las tropas, frente las que ha pasado el presidente antes de situarse en la tribuna presidencial. Las músicas han tocado la Marsellesa. Un inmenso gentio se habia colocado al rededor del campo destinado á la revista. Se han dado gritos de viva Carnot, viva el ejército. Los ministros de la Guerra, Marina, Instruccion pública y Agricultura, se hallaban junto á M. Carnot. Las tropas han comenzado á desfilar á las 9'25.

El desfile se ha verificado con gran éxito. La muchedumbre las ha aclamado, sobre todo en la carga en masa que han dado 16.000 jinetes.

En el almuerzo que ha ofrecido á los generales M. Carnot, este ha brindado y ha dicho que el pais reconoce que el ejército ha justificado la confianza y el afecto que en él habia puesto; que la patria sabe que la serenidad, la firmeza, la prudencia y la lealtad internacional pueden proporcionar al pais sinceras amistades, una confianza justificada en sus recursos es una prenda de paz, que no quiere ver turbada. El ejercito, ha añadido, nos da esta confianza y se lo agradezco en nombre de Francia entera.

Han asistido al banquete los agregados militares estranjeros y M. de Freycinet ha dado las gracias y brindado por M. Carnot.

Movimiento de poblacion.

Dia 18.—*Nacidos.*—Varones, 1.—Hembras, 0.
Muertos.—Clemente Rigat, 25 años.

Boletin religioso.

SANTOS DE HOY
La Aparicion de N. Sna. de Saleta.

CUARENTA HORAS
Están en la Iglesia de las Bealas.

Imprenta de LA LUCHA, Plaza del Grano, 6.

— 524 —

Sin embargo de que Carlota creia peligroso dar semejante paso, al ver que mediaba en ello un criado de tanta confianza como Bernardo y que no habia peligro en que la tia lo descubriese, accedió al fin á ello.

Poco despues, habia quitado ya la vidriera del cuarto de Carlota y preparó todo lo necesario para que pudieran hablarse libremente los dos amantes aquella misma noche.

A la hora convenida, fué á dar cuenta á Eugenio del plan trazado por él, así como de lo difícil que le habia sido determinar á Carlota á que accediese.

Eugenio le dió las gracias y una buena gratificacion, y se separaron citándose para las diez ymedia de aquella noche.

Eugenio debia estar en aquella hora al pié de una puerta escusada que debia abrir Bernardo.

A las diez ya estaba Eugenio en ella.

No hubiera sido mayor la impaciencia de un hombre que hubiese amado de veras.

Pero eran muchos los lances de aquella especie en que se habia hallado Eugenio, y la costumbre de fingir suplia en él la falta de cariño.

— 525 —

Bernardo fué puntual.

Apenas habia dado la media, cuando abrió cuidadosamente la puerta escusada por donde entró Eugenio.

Bernardo habia tenido ya sumo cuidado en examinar antes si se habian recogido todos, y solo cuando tuvo esta seguridad fué cuando fué á abrir la puerta á Eugenio.

Ya habia tenido la precaucion de advertir á éste que si algun incidente imprevisto hubiese desbaratado todo el proyecto, debia aguardarse hasta las once.

Pero como hemos visto, no babia sido necesario.

XVII.

Bernardo condujo á Eugenio al cuarto de que ya hemos hablado, que estaba contiguo al de Carlota.

Hizo la seña convenida con ella y asomóse Carlota á la ventana, no sin revelarse en su rostro la agitacion que en el pecho sentia al dar un paso que creia peligroso.

Bernardo dejó solos á los amantes, no sin que les advirtiera que hablasen en voz baja.

— 528 —

do en adquirir la confianza de Carlota, ni en dejar á ésta convencida de la sinceridad de su amor.

La que verdaderamente habia sentido aquella interrupcion, era Carlota.

El suspiro que exhaló su pecho al asentir á las palabras de Bernardo, era sincero como nacido del corazon.

Pero no Eugenio, que avezado á tales empresas, tenia ya calculado casi matemáticamente el tiempo que le era necesario para vencer á la niña elegida por él para satisfacer sus infames caprichos y liviandades.

No era á buen seguro la primera la pobre Carlota.

El corazon de Eugenio se habia endurecido de tal modo, merced á sus perversas costumbres, que ni siquiera se agitaba su corazon ante los ayes y lamentos de las víctimas inmoladas á sus libertinajes.

Por fin, los dos amantes se separaron, no sin repetirse mútuamente la seguridad de su ardiente cariño, citándose para el dia siguiente.

— 527 —

comprender á Eugenio que no le seria difícil obtener á poca costa la consecución de su infame proyecto.

El coloquio en que fueron interrumpidos los dos amantes por Bernardo hacia ya cerca de dos horas que duraba, y hubiera continuado indefinidamente sin aquella interrupcion.

—Es muy tarde ya, dijo Bernardo, y es preciso no esponernos á que se descubran vuestras citas.

Carlota exhaló un suspiro, diciendo:

—Es cierto.

—Mañana será otro dia, añadió Bernardo.

—¡Oh! ¡no me escatimeis la inmensa dicha que siento al lado del ángel que adoro con ciego frenesí! dijo Eugenio dando á sus palabras el tono de la mas profunda tristeza.

—Es forzoso, dijo tímidamente Carlota.

—Mañana volvereis á veros, dijo Bernardo que estaba persuadido de que eran sinceras las palabras de Eugenio.

Eugenio era diestro en fingir.

A decir verdad, no le dolia la interrupcion de Bernardo, porque calculaba que la mayor duracion de aquella entrevista no le hubiera hecho adelantar mas de lo que habia alcanza-

— 526 —

Entonces Eugenio lleno de gozo y dando á sus palabras todo el fuego que le era dable en el fingimiento de su pasion, manifestó á Carlota lo puro y sincero de su ardiente amor y la dicha que sentia al verse correspondido.

La elocuencia con que Eugenio hablaba, no podia menos de cautivar á lo cándida niña.

Aun cuando hubiese querido, ya no le era dable resistir el atractivo que ejercia en ella el elocuente seductor.

Carlota, fascinada por las ardientes miradas de su amante y por sus lisongeras palabras, apenas podia pronunciar una palabra.

Era aquella una lucha en que Carlota debia forzosamente sucumbir.

¿Cómo librarse la cándida avecilla de la astucia del azor?

Y no cabe duda en que la astucia era lo que hacia fuerte á Eugenio.

Y tambien era verdad que la candidez era el lado débil de Carlota.

Carlota estaba algo sobresaltada.

Sin embargo, no se hubiera cansado de escuchar las amorosas frases de Eugenio.

Carlota respondió como pudo á las melosas palabras de su amante, y su turbacion hizo

— 523 —

Eugenio el medio de verse con Carlota, mayormente cuando tenia deseos de servirle y habia meditado ya sobre ello.

No obstante, le ofreció volver por la tarde á decirle él como podria realizarse su deseo de hablar con Carlota.

XVI.

Ya hemos dicho la mira que Bernardo se llevaba en hacerlo así.

Sin embargo, le impulsaba tambien á ello, otra razon.

No dudaba de que Carlota estaba ciegamente enamorada de Eugenio, pero temia que le faltase valor para aceptar una cita nocturna de su amante, y creia conveniente esplorar antes el terreno.

Así es, que á la primera ocasion que pudo hablar á solas, la enteró del proyecto de su amante.

No se descuidó tampoco en pintarle con los más vivos colores, la felicidad con que podia realizarse todo sin que la tia pudiera apercibirse de ello.